

§. III.

De otras personas Seglares y Ecclesiasticas que testificaron en Mexico.

121 **L**A testificacion del Licenciado Luis de Becerra Tanco, que está inserta en dicha informacion, tengo ya puesta en el parrafo antecedente, segun se imprimió por los años de 1667: diré brevemente las de otras personas de toda calidad y verdad, que presentó dicho Canonigo Don Francisco de Siles en Mexico ante los Jueces diputados por el Venerable Cabildo sede-vacante.

Primer testigo el Licenciado Miguel Sanchez.

122 **Y** el primero que presentó, en ocho de Febrero de 1666, fue el Licenciado Miguel Sanchez, de quien he hablado, como debo, aunque siempre menos de lo que sus letras,

vir-

virtudes y prendas relevantes merecen, muchas veces en esta Historia, Clerigo Presbytero y Domiciliario del Arzobispado, de sesenta años de edad, el qual habiendo hecho el juramento acostumbrado, protestó con la discrecion y piedad que siempre ha observado, que en lo que habia de depone-
ner de este estupendo milagro, solo le movia el tierno afecto à la Soberana Madre de Dios, y à que se cono-
can y estimen sus misericordias y milagros: y que aquel dia en que hacia su deposicion, habia celebrado el santo Sacrificio de la Misa, y suplicado à la Divina Magestad le comunicáse su luz, para referir y declarar lo que ha visto y oído en espacio de cinquenta años pasados. Y en esta conformidad dixo: que de cinquenta años acá, que es el tiempo en que ha podido hacer pleno juicio, y entero concepto de las cosas arduas y
gra-

Protesta de este testigo.

Refiere el
suceso de la
Historia.

graves, qual es ésta en que está depo-
niendo, ha oído à muchas personas
de calidad, nobleza y letras: Que à
los doce de Diciembre del año de
1531, siendo Prelado el Ilustrisimo
Señor Don Fr. Juan de Zumarraga,
del Orden Serafico, habia llegado à
su casa Arzobispal un Indio, llamado
Juan Diego, natural y vecino del Pue-
blo de Quautitlan, y que pidió avisa-
sen à su Señoría, que le queria hablar
de parte de aquella Señora de quien
ya le habia traído otros recaudos: que
habiendo entrado le dixo: Que la Se-
ñora le habia mandado le dixese, que
para que diese credito à dichos recau-
dos, recibiese aquellas flores, que
alli traia en la Tilma, que tenia pue-
sta; y al descogerla para que el Arzo-
bispo las recibiese, habia visto y ha-
llado la gloriosa Imagen de nuestra
Señora de Guadalupe, del altor,
cuerpo y tamaño, que hasta hoy
tie-

Protesta de
este testigo.

Primer

capo

de

esta

Historia.

118

tiene; y que prosiguiendo dicho Juan
en descoger y desembarazar la manta,
habia caído por el suelo y sitio don-
de estaba sentado su Señoría mucha
cantidad de hermosisimas flores de va-
rios y singulares colores y olores, y
entre ellas de las que llaman de Ale-
xandria, y en este Reyno de Castilla.
Y que habia oído decir por constante
notoriedad, que Juan Diego las habia
cogido y cortado por mandado de la
Señora del cerro, que está à las espal-
das de la Ermita de nuestra Señora de
Guadalupe, sitio de suyo esteril de
semejantes flores, y que solo lleva
mexquites, cambrones y abrojos, co-
mo es evidente à todos los que lo han
andado; y lo demás que se ha refe-
rido.

123 Iten dixo, que por haber Cuidado, que
dispuesto un libro de esta milagrosa puso en ad-
Aparicion, que salió à luz en años pa- quirir estas
sados con licencia de los Superiores, noticias.

li

ha-

250 *Historia de Ntra. Señora*
habia puesto suma diligencia en in-
quirir las noticias mas seguras y cier-
tas; y no habiendo hallado papeles
autenticos de esta maravilla, supo del
Licenciado Bartolomé Garcia, Pres-
bytero, Vicario que fue de dicha Er-
mita, difunto mas de veinte años há,
que murió de sesenta años, con poca
diferencia, que la causa de no pare-
cer los originales de esta milagrosa
Aparicion, habia sido, por haber fal-
tado un año el papel en el Reyno, à
cuya causa desaparecieron muchos pa-
peles del Archivo del Arzobispado,
para venderlos: de los quales se ha-
llaron algunos enteros, y otros frag-
mentos en las tiendas de especeria, y
otros se consumieron; y se cree pro-
bablemente fueron de los que pere-
cieron los de nuestra Señora de Gua-
dalupe. Porque hay noticia que los
habia en dicho Archivo, por lo que
à dicho Licenciado Bartolomé Garcia
afir-

Razon de no
parecer los
papeles au-
tenticos.

de Guadalupe de Mexico. 251

afirmó el Doctor Alonso Muñoz de
la Torre, Dean que fue de esta Igle-
sia Metropolitana, el qual entrando
una vez à visitar al Señor Arzobispo
Don Fr. Garcia de Mendoza ò de San-
ta Maria (que entró à gobernar año
de 1602, y murió el de 1606) le
halló leyendo los Autos y Procesos de
dicha Aparicion con singular ternura;
y asi se lo declaró à dicho Dean.

124 A lo demás de Juan Diego,
Juan Bernardino, &c. declaró lo mis-
mo que los testigos antecedentes, por
ser voz y fama constante derivada de
padres à hijos. De la manta, y tela
tosca en que se pintó la Virgen; de su
hermosura y maravillosa permanen-
cia despues de mas de un siglo, di-
xo lo que tiene escrito en su libro, y
queda ponderado en esta Relacion.

125 El segundo testigo fue el
R. P. Fr. Pedro de Oyanguren, del
Orden de Predicadores, de 85 años

Noticia de
estar anti-
guamente en
los Archivos
del Arzobis-
po los origi-
nales de la
milagrosa A-
paricion de
nuestra Se-
ñora de Gua-
dalupe.

Segundo el
P. Fr. Pedro
de Oyangu-
ren, del Or-
den de Pre-
dicadores.

de edad, nacido en Mexico de padres nobles y Españoles, de quienes, y de otros que alcanzaron el milagro, ò fueron vecinos al tiempo de él, oyó y supo lo ya contestado por los testimonios antecedentes; y lo afirmó de oídas con juramento. Añadiendo por cosa particular, que habia experimentado en sesenta años y mas que tenia de Sacerdote, que en varias veces que en todo este tiempo habia ido à decir Misa en su Altar, especulando con cuidadosa atencion las facciones y rostro de esta milagrosa Señora, y pareciendole que tenia hecha cabal idea en su imaginacion de ella, volviendola à ver, y reconocer, la habia hallado siempre con tal hermosura en su semblante, que nunca pudo conseguir verla segunda vez en la forma y hermosura que vio su rostro la primera. Y à esto parece que atribuye el no haber habido pintor, por

Diferencia de su forma, y belleza de rostro.

in-

insigne que sea, que jamás haya podido sacarla con el garvo, igualdad, ayre y perfeccion que ella tiene.

126 El tercero el P. Fr. Bartolomé de Tapia, Provincial absoluto (que llaman Padre de Provincia) del Orden Serafico, de 55 años de edad, natural de la Puebla de los Angeles, dixo de oídas lo que oyó à muchas personas de todos generos, y es lo mismo que queda ya testificado; por ser tradicion comun y asentada, sin variar ni en su Historia, ni en sus circunstancias, tanto acerca de la Aparicion de la Imagen, como de su permanencia, que afirma le parece milagrosa, como consta de su dicho y testificacion desde la foja 75, hasta la 80.

127 El quarto el P. M. Difinidor Fr. Antonio de Mendoza, del Orden de San Agustin, de sesenta y seis años de edad, nacido en Mexico, di-

Tercero: R. P. Fr. Bartolomé de Tapia, del Orden Serafico.

Quarto testigo el R. P. Fr. Antonio de Mendoza, Agustiniano.

XO,